

Bajo la memoria de más de 100 años
de presencia evangelizadora claretiana en el Chocó
1909-2023

Amada Negra Amada-Pueblo

Siete facetas
del Amor Liberador

**3. Enamorarte, Pueblo...
Enamorarme, Negra, amada mía...**

Gonzalo María de la Torre Guerrero

Quibdó · Chocó · 2023

230.0464
T689

de la Torre Guerrero, Gonzalo María
Enamorarte, Pueblo... Enamorarme, Negra, amada mía... /Gonzalo María de la Torre Guerrero
Quibdó: Sistema editorial Uniclaretiana, 2023.
332 páginas. 18x18 cm. Amada negra, Amada Pueblo Siete facetas del Amor Liberador

ISBN Impreso: 978-628-95019-3-3

1. Teología – 2. Teología de la liberación – 3. Evangelización – Colombia – 4. Biblia – Enseñanza – 5. Poesía colombiana – 6. Afrodescendientes – Colombia – 7. Interculturalidad – 8. Dios – 9. Mujeres en la literatura – 10. Cantar de los cantares

Uniclaretiana-CO / Spa / AACR2
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Gonzalo María de la Torre Guerrero, CMF

© Editorial Uniclaretiana

Vigilada Mineducación

Amada Negra, Amada Pueblo. Siete facetas del amor liberador.

Tercera faceta: Enamorarte, Pueblo... Enamorarme, Negra, amada mía...

ISBN Obra Completa: 978-958-52151-3-9

ISBN Volumen: 978-628-95019-3-3

Regente: Luis Armando Valencia Valencia CMF

Rector: Albeiro Ospina Ospina CMF

Vicerrector Académico: Geiner Alexander Montero

Coordinador del Fondo Editorial: Efraín Arturo Ferrer de la Torre

Dirección: Calle 20 N.º 5 - 66 / Barrio La Yesquita

Portada: Fredy Sánchez

Servicio de publicaciones

Editorial Uniclaretiana, 2023

Correo electrónico: editorial@uniclaretiana.edu.co

<https://www.uniclaretiana.edu.co/>

Quibdó (4) 672 60 33 - CAT Medellín (4) 604 57 80

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por ningún sistema de recuperación, de información en ninguna forma ni por cualquier otro medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, o grabación, sin permiso previo por escrito del autor.

Impreso en Editores Publicidad

Medellín 2023

CONTENIDO GENERAL

Presentación	9
Introducción	11
1. Habíéndote buscado Negro Amor	13
2. Es tiempo de que mi alma se enamore	27
3. Ayer, Negra del Alma, te vi triste	37
4. Comprendo tus congojas, Negra Bella	53
5. No me preguntes, mi Negra	69
6. De tu piel nació el amor	75
7. Tu piel ya no es solo piel	87
8. Las flores, los grillos, la selva	99

9. Yo sé que estás muy lejos, Negra Amada	123
10. No sé qué te daré cuando retornes	133
11. Yo sé que el desamor, Negra Humillada	147
12. A veces el amor nace jugando	161
13. Al amor sin prisa juguemos, Amado	169
14. Primera palabra de Amor es “Edén”	175
15. Segunda palabra de Amor es “Cantar”	195
16. “Virgen” es palabra que siempre enamora . . .	213
17. También es palabra de Amor el Calvario	227
18. “Atrato” es palabra que siempre enamora . . .	241
19. Hay otra palabra de Amor que es “ciudad” . .	255
20. Debemos concretar nuestras palabras	285
21. Son tres tardes de amor en mi recuerdo	317



Presentación

Una nueva etapa del amor. Después de buscar y conocer a la Mujer-Pueblo que tanto seduce, es necesario enamorarse de ella y enamorarla a ella.

La Teología de la Liberación no es especulación que le dé contentillo a las preocupaciones epistemológicas de la mente, por saber teóricamente qué es Dios, qué es la creación, o qué es el ser humano en su doble dimensión de mujer y varón... La teología de la Liberación tiene la tarea inmediata de ofrecer alternativas para que, descubriendo las opresiones que nos envuelven, encontremos alternativas de liberación, no caídas del cielo, sino vividas en la historia. Por eso, la Teología de la Liberación será siempre una reflexión sobre Dios y su creación, a partir de la historia, lugar de los hechos concretos de liberación.

A medida que los concretamos, nos damos cuenta de que los acontecimientos liberadores, acontecen en el Pueblo, que termina siendo sujeto y objeto de liberación. Por eso, es necesario no solo buscar y conocer al Pueblo, sino enamorarse del mismo, porque solo desde el amor puede llevarse a cabo, con dignidad, su liberación.

Sin duda, una de las etapas más fascinantes del amor es la del enamoramiento, porque es él quien nos introduce en el corazón de la Mística, realidad que ha sido siempre el caldo de cultivo de todos los compromisos liberadores de la historia.

Te ruego, lector/lectora, que entres en esta dimensión mística del enamoramiento espiritual, para que experimentes la misma esencia de Dios, que siempre será el amor. De esta manera llegarás a comprender a fondo lo aquí escrito, sin que tu conciencia se escandalice. Al contrario, te nacerán deseos de poner, también en propios versos, tu personal experiencia del Amor.

Introducción

Amada-Negra mía, Amada-Pueblo,
aquí te dejo mi Cantar de Negro...

Cantar de Amor que busca recordarte,
aquel primer amor con que yo quise
del todo enamorarte.

Tú sabes que mi sueño siempre ha sido
sentir que me devuelves

siquiera parte del amor que a diario
mi corazón te ofrece:

siquiera una mirada de las mil
que a diario yo te entrego...

siquiera una palabra
de todas las que mi alma te dirige...

siquiera un solo beso
de todos esos que mis labios piden...

Yo sé que no es quimera
llegar a enamorarme, a enamorarte,

como la vez primera,
si tú lo permitieras.
Permítelo, mi Amor,
mira que en cada verso
yo te lo estoy pidiendo.
¡Por eso ellos son tantos!

Quizás un verso de estos
te vaya convenciendo,
para que así, al final,
tú termines tus labios ofreciendo
y nazca el beso que yo estoy queriendo,
el beso tuyo, que te estoy pidiendo...

1

Habiéndote buscado, Negro Amor...

(El amor y algunas de sus múltiples facetas: búsqueda, respuesta, huida, cansancio, confianza, desconfianza, preguntas, respuestas, lo cierto, lo incierto...)

En el amor, los primeros intentos no son fáciles; aparecen suspicacias, resentimientos, prejuicios. Surge por eso la necesidad de crear confianza, medir capacidades e identificarse con las causas justas del Pueblo. Aunque no tiene un camino fácil, no es imposible el amor... Uno de los méritos de la Teología de

la Liberación es que despierta o aviva el enamoramiento del Pueblo, por cuyas causas ella trabaja. No es lo mismo trabajar por el Pueblo desde la frialdad del dogma, o desde rígidos principios, que desde la cercanía del calor humano, que hace sentir las causas del otro como si fueran propias.

En esto consiste propiamente el enamoramiento teológico y evangelizador. Aunque la meta suprema es el desposorio con el Pueblo, como lo hizo Dios en el Antiguo Testamento, sin embargo hay que vivir en plenitud la meta del enamoramiento, previa al desposorio, como nos lo enseña el Cantar de los Cantares. Mientras el desposorio nos lleva a la aceptación definitiva de la pareja, el enamoramiento nos da motivos para hacerlo. Desposarse sin estar enamorados, lleva al fracaso. Desposarse estando enamorados le da seguridad y estabilidad al amor. Este va a exigirnos realidades tan altas y difíciles, que solo aceptaremos y llevaremos a cabo si estamos enamorados.

Hay un enamoramiento que nace de los rasgos superficiales de la pareja. Existe además el que produce el conocimiento profundo del otro o de la otra. Este va a hacer posible que el desposorio no llegue a fracasar. La conclusión es simple: debemos desposarnos, pero estando enamorados. Refrescar los rasgos del enamoramiento afianzará la etapa del desposorio. ¡A esto debemos llegar!

(Voz del Amado:)

Habiéndote buscado, Negro Amor,
habiendo pretendido conocerte,
hoy me queda el deber de enamorarte
y la inmensa tarea de quererte.
Por eso no me niegues tu presencia,
ni quieras, por temores, esconderte,
creyendo que la ausencia
de mi porfía logre protegerte...

No quieras ser, oh Negra Idolatrada,
cual Pueblo resentido,
que, huyendo, piensa que se encuentra a salvo,
y escondiéndose, cree que ha vencido.
Al amor hay que verlo frente a frente,
para saber cuál es su contenido:
si es amor de opresor,
o amor de igual a igual, de otro oprimido...

No quiero más la angustia de lo incierto,
ni quiero buscar más, pues te he encontrado.
¿A qué jugamos ya, si solo falta
que te diga que estoy enamorado?
Si no quieres captarlo en mis palabras,
permíteme repose yo a tu lado,

para decirte con besos y caricias
que de tu alma de pueblo estoy prendado.

No sabes, Negra-virgen,
no sabes, Pueblo-virgen, cuánto anhelo
buscarte noche y día,
decirte simplemente que te quiero;
que de tu alma de Pueblo estoy prendado.
tan solo que no encuentro las palabras,
pues en cosas de amor soy inexperto,
y todo yo enmudezco y me conturbo,
por miedo de decirte lo que siento.

¿Por qué el amor se vuelve temeroso,
que cuando está a la puerta nunca toca
y, cuando puede hablar,
su voz y sus palabras se trastocan?

¿Por qué el amor es tan contradictorio,
que si tú lo acaricias te reprocha,
y si no lo consientes se te enoja?

¡Ay, Negra Siempre Amor!
¡Ay, Pueblo Siempre Amado!
No desprecies los besos que te ofrezco,
ni quieras ser conmigo fuego fatuo.
Si a tu luz he corrido,

noche tras noche, por tu amor llevado,
no fue para engañarte,
ni para que tu amor me hiciera engaño.
Yo solo pretendía que el embrujo
del fuego fatuo, fuera aniquilado:
huir y perseguir, sin que el amor
detenga su correr tan alocado,
terminarán haciendo
que nuestros besos mueran de cansancio...

(Voz de la Amada:)

La fuerza del amor es la confianza
y el riesgo del amor está en la fe,
cuando en el otro tengas que apoyarte
y en su fuerza tú tengas que creer.
Por eso, Amado mío,
en el amor hay siempre que crecer,
porque solo el amor es quien otorga
el arte necesario para ver,
la energía secreta que tenemos
en lo más interior de nuestro ser.
Si no hay amor, nuestra secreta fuerza
tal vez nunca se deje conocer.

Regálame tu amor y tu ternura
y lo que dentro soy te mostraré.

Amar exige siempre preguntarnos
si vamos a poder
con nuestro corazón, cuando aparezca
aquello que es ser hombre y ser mujer:
verdades y mentiras,
lo mismo que abundancia y escasez...
Por eso es que al amor hay que vivirlo
en su contradicción,
que es parte de su ser:
en gemido y en júbilo a la vez,
no solo en besos llenos de alegría,
sino en llantos de diario acontecer...

No siempre el amor llena la medida
de aquello que soñamos iba a ser...
Por eso no te asustes
si ayer ella dijo adiós con besos
y hoy no quiere saber nada de aquello.
No se trata de olvido,
es que su corazón no está vencido
y tendrás que buscarte nuevos besos,
hasta encontrar el beso preferido.

Es batalla de amor,
que pierdes si te enredas

y no logras saber lo que ella espera:
más creatividad y más paciencia...

(Voz del Amado:)

Amar no es siempre eterna primavera,
ni manos que desnudan por placer ...

Es también un otoño de hojas secas
y un invierno de oscuro atardecer...
¡A todos los debemos atender!

Por eso enamorarse significa
una llama de amor lograr prender,
que al frío le responda con calores
y al mucho ardor le ponga sensatez,
no pasando por alto
lo que la sana y justa libertad
te pide alguna vez,
para el amor lograr robustecer
y la monotonía aniquilar.
Si admites que, entre gozos, te pregunte,
yo acepto que en dolor respuestas des.
Dolor y gozo son parte de la vida,
en los dos tenemos que creer,
pues en los dos debemos hoy crecer.

(Voz de la Amada:)

Acepto, Amado-fuego, tus ardores,
que compensan la cruz del padecer,
diciéndole al amor
que en la vida no todo son dolores.
Yo busco, Amado mío, que en un beso
nuestra armonía llegue a florecer:
el gozo son tus labios amorosos,
el dolor es saber que todo pasa,
hasta el beso más cierto...
¡Es que a todo se lo devora el tiempo!

(Voz del Amado:)

Yo sé bien que llegar a enamorarme
no es tan solo apegarme
a un cuerpo de mujer,
sino aceptar su causa
y todo lo que en ella suele haber:
ausencias, lejanías,
que el mismo amor a veces nos exige,
porque quiere ser libre,
o que su libertad no se marchite.

Estar enamorado, para mí,
en cierta forma me hace enloquecer,

pues tengo que salirme de mi mismo
para poderte, Negra, comprender.

Y comprenderte a ti, Negra adorada,
me lleva hasta el final de mi jornada,
no la de un solo día,
la de la vida entera, Amada mía.
¡Tu hondura me lo exige, Negra mía!
¡Conocerte es labor que no termina!

[Voz de la Amada]:

Si estás enamorado, no lo digas.
Las Negras lo sentimos,
y sabemos si llega a haber mentira...

Si me has enamorado, solo yo
podré, mi Amor, decirlo.
Podré también gritarlo sin rubor,
sobre todo, sin miedo y sin la pena
de que alguien me reproche de embustera.

De ti depende todo,
de que los besos tuyos sean verdad
y no me engañes nunca
con besos-falsedad.

Si estoy enamorada de tu ser,
preguntas yo no quiero.
Tan solo en mi momento lo diré,
como lo dice toda enamorada:
con el beso que cierra la jornada,
para abrirle camino, así, a la noche
que, por mis negros besos y sus frutos,
nunca será olvidada.

Espera mi presencia junto al río...
Yo quiero que sus aguas,
las que bañan mi historia, sean testigos,
de la amorosa alianza
que anhelo hacer contigo,
superando temor y desconfianza.

No es fácil que el amor
se entregue a la primera:
él requiere que nazca más confianza
y que vaya ausentándose el rubor.

(Voz del Amado:)

Si convocas a una cita de amor,
muchos seres ausentes llegarán,
ya que el amor los llama,
pues no quiere la ausencia
de quienes nos donaron amistad.

Fue la bella amistad de otros amigos

lo que facilitó nuestra amistad.

A todos el amor nos fue enseñando
que es en él donde hallamos la verdad.

Es por eso que el sabio en su verdad

a cada cual nos dice: ¡Ama y verás!

Y cuando le preguntas: ¿qué veré?,
tan solo te responde:

a Dios verás en el hermano pobre,
el ser que ofrece a Dios en sus palabras,
cuando un “Dios se lo pague” te regala,
después que tú le das
el pan que él mendiga en las mañanas.

Es el Dios que no encuentran los mortales,

cuando lo buscan donde nunca está:

en el poder, en cosas materiales,
olvidando que es Dios de la humildad,
el Ser que hay que buscar,
siempre en un “más allá”:
más allá del placer y sus delicias,
más allá del engaño y la mentira
más allá del pecado y de los vicios,
más allá del poder que no es servicio,
más allá de las cosas que nos atan,
más allá del talante que acapara,
más allá de la ciencia vanidosa
o de la ambición que nunca reposa...

El “Dios del más allá”,

Es el Dios que nos espera con un beso,
en pago del amor que aquí ofrecimos.
Qué bueno que este “Dios del más allá”
quedara como el Dios de nuestro altar.
¡Seguro que este Dios nos llevaría
allí donde los pobres suelen dar
a otros pobres su grata bienvenida:
el Cielo de Jesús,
el que está más allá
de toda fantasía,
ya que es el Amor quien lo gobierna:
nunca un amor celoso,
sino ese que recibe y que se entrega,
y que por eso logra
la eternidad más bella.

¡Demos gracias al “Dios del más allá”,
el que hace que el amor de los humanos,
ese precioso amor que disfrutamos,
se vuelva eternidad!

(Voz de la Amada:)

Si estás enamorado de mi ser,
demuéstralo en silencio,

con besos que me tornen más mujer.
No me agradan los besos que en el ruido
encuentran su valer:
se apagan con la bulla, si esta quiere
a los silencios del amor volver.

Los besos del silencio

te llevan hacia el centro del querer.
Verás que aquí tu amor,
gracias a tus silencios, volverá
a sentir muchas ganas de besar.

Si te has enamorado sin reservas,

demuéstrame, con hechos,
ojalá con un beso,
que tú no te avergüenzas de esta Negra...
Si tú me preguntaras
que si yo sé besar,
tan solo te diría:
¡Inténtalo y verás!

Yo sé que quedarías

con deseos de más,
ofreciendo tu boca en embeleso,
y pidiendo a mis labios nuevos besos.